
MARÍA XOSÉ DÍAZ
EL HILO DE ARIADNA
Gobierno del Principado de Asturias



Trinidad, 17
Telf./Fax:985 35 79 39
33201 Gijón

Gobierno del Principado de Asturias
Consejeria de Educacion y Cultura
Dirección General de Cultura

MARÍA XOSÉ DÍAZ

Servicio Publicaciones
Principado de Asturias

COMISIÓN ASESORA DEL MUSEO BARJOLA DE GIJÓN

Presidente Ilmo. Sr. D. Javier Fernández Vallina

Vicepresidenta Dña. Ana Rodríguez Navarro

Directora Museo Barjola Dña. Lydia Santamarina Pedregal

Vocales D. Vicente Díaz Faixat
D. Calixto Fernández Hernández
Dña. Maite Centol
D. José Antonio Galea Fernández
D. Jaime González Herrero
D. Fernando Alba

Representante Caja de Asturias Dña. Regina María Rubio Martínez

Representante Ayto. de Gijón Dña. Mercedes Álvarez González

Secretario D. Lorenzo Almanza Ballesteros

Texto Mercedes Rozas

Fotografías Xenaro Martínez Castro

Transporte ??????????????????

Seguro CASER

Edita
Servicio de Publicaciones del Principado de Asturias

Promueve
Museo Barjola
Consejería de Educación y Cultura

Imprime
Asturgraf s. l. Oviedo

Depósito legal
As.-???/01

MARÍA XOSÉ DÍAZ

11 de Mayo - 24 de Junio

"La belleza tiene tantos sentidos como el hombre estados de ánimo".

Óscar Wilde

LA BELLEZA EN EL HILO DE ARIADNA

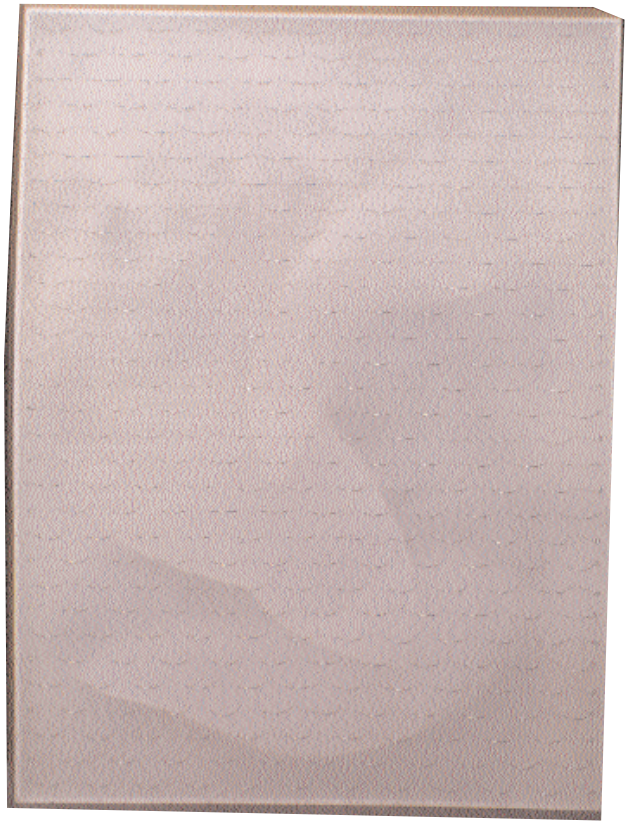
Quien se acerca por primera vez a la obra de M.ª Xosé Díaz, al momento comprueba que existe una voluntad de establecer distancias con cualquier tipo de estética reduccionista que pueda exigirle acotar límites o cercar expectativas. Entiende que cada nueva creación tiene necesariamente que ser engendrada por un estímulo emocional que se adueña del espacio a través de los materiales y las formas. Con esta ambición, cada intervención artística es siempre distinta a la anterior, consiguiendo un continuo y cadencioso progreso de ejercicio hacia delante.

Con esta secuencia mutante ha logrado romper con el pasado más firme con una coherencia estética encomiable, lo cual no sólo ha sido especialmente gratificante para ella, sino para los que, como espectadores, vivimos en lucha permanente con el escepticismo, esforzándonos por navegar contra lo que Baudelaire entendió como el territorio de la duda. Afortunadamente, todavía, existe un arte actual que hace posible que nos sigamos emocionando con la fascinación de lo nuevo.

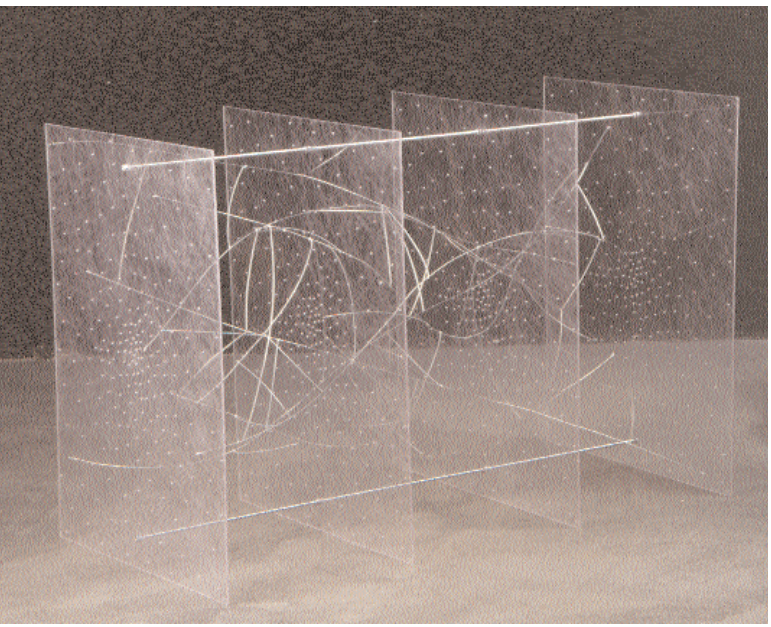
En esta convocatoria del Museo Barjola, nuevamente, M.ª Xosé nos invita a compartir un sentido de la belleza que, tal y como escribe el intuitivo poeta inglés de la cita inicial, resulta tan diverso y estimable. Con la pluralidad formal que infunde a sus creaciones, introduce inevitablemente la pluralidad interpretativa, lo que lleva a entender su obra dentro del amplio marco de posibilidades descrito en su momento por Umberto Eco. En esa buena disposición de comunicación el espectador comparte espacio con el proyecto de la artista y venturosamente acaba recuperando la credibilidad perdida por mor de la frivolidad que algunos se empeñan en hacer de la estética.

En esta libertad conceptual no debemos adaptar cánones fijos a la belleza. Que cada cual la personalice acariciando los ricos efectos sensoriales que se tejen en estos grandes ovillos de Ariadna; es necesario que cada uno reviva el amor y el desamor, que en su día provocó aquella hermosa y triste leyenda entre Teseo y la frágil doncella, integrándose en el espacio de esta antigua capilla, hoy rehabilitada para disfrute de la contemporaneidad, donde esta artista gallega ha urdido una malla de alambres atildados de cristales.

Esta urdimbre de metáforas establece igualmente, vínculos con la naturaleza. No solamente se busca la justificación de la mitología, al mismo tiempo, se reclama la insistencia realista del mundo que la rodea. La red de una tela de araña salpicada por el rocío de la mañana es suficiente para inspirar este mundo plástico tamizado por las cualidades táctiles y visuales de las cosas más banales. Estas vivencias confirman la sentencia de Paul Valery de que la naturaleza puede presentarse “bajo mil caras”; cualquier elemento tiene para M.ª Xosé un potencial expresivo para crear una ilusión artística. Es el suyo un mensaje visual de formas simples y estados de emoción que trasciende los propios límites del objeto en una dimensión similar a las instalaciones de indobritánico, Anish Kapoor, cuya obra mantiene un compromiso constante con lo universal.



La levedad de los materiales y el cuidado que se impone en cada montaje es susceptible de conmovernos porque motiva nuestra empatía afectiva; percibimos que se cuenta con nosotros cuando la luz arranca todos los destellos a las transparencias del vidrio y provoca los brillos del metal, o cuando sentimos el silencio de la pieza moviéndose por el impulso de una ligera brisa del aire. La artista es capaz de comunicarnos la belleza del instante, lo efímero del arte, pero, sin sobresaltos ni brusquedades, siempre con una voluntad sosegada y ordenada. Alguien podría apreciar una cierta conformidad decadente e interesada si digo que estas instalaciones tienen una sensibilidad especialmente femenina. Me tienta el decir que en pocas ocasiones la belleza es tratada con tanta sutilidad y delicadeza como en esta ocasión.



Posiblemente, el encanto de sus piezas tiene su origen en la actividad realizada en los años ochenta cuando, después de finalizar la carrera de Bellas Artes en Barcelona en la especialidad de pintura, descubre el mundo de la cerámica. Trabaja, entonces, el barro de figuras sencillas y superficies suaves; algunos de los motivos decorativos son extraídos de los dibujos de tejidos japoneses. No es éste un detalle baladí en su trayectoria. Existe una exquisitez oriental en toda su obra que revela el proceso interior, la intuición, libertad y relación con la naturaleza, referencias esenciales en la filosofía Zen por la que se siente atraída.

El propio talante inquieto la llevará a buscar sucesivos cambios en su trabajo ampliando el campo de acción. Las piezas en barro comienzan a tener autonomía, pierden el carácter funcional y se sitúan ya como elementos de exposición. Pronto al barro le sucederán la madera, el hierro, el plomo, el estaño, la piedra... la escultura se viste entonces con formas geométricas que conectan con presupuestos constructivistas e incluso minimalistas. Al inicio de la década de los noventa hacen su aparición, el alambre, cáñamo y látex con los que surgen volúmenes abiertos a los que la percepción del espectador tiene acceso. Esa complicidad de tener siempre en cuenta al que observa es una constante en toda su producción, por eso se mantiene la comunicación que M.ª Xosé acentúa deliberadamente con el intimismo que se sugiere en cada una de sus creaciones.

El carácter artesanal que se imponía en aquellas injerencias en el mundo de la cerámica revivirán instintivamente en las cajas de malla de *nylon,* en las composiciones con *arlita* y cuando en 1995 se integran el agua y las conchas marinas como elementos plásticos. Siempre bajo el control de una armonía pensada visualmente y una delicada economía expresiva. En este refinamiento existe un sentido purista del arte, en el que no encontramos nada perturbador, todo es delicadeza y suavidad. Esta combinación de aspectos no es otra cosa que un claro testimonio de una manera de sentir y mirar.

En 1999 dentro de la muestra itinerante, *Caminantes,* participa con una pieza realizada en plexiglás, cuerda y alambre. El Museo Barjola fue uno de los espacios expositivos en los que recala esta exposición. El efecto natural de este "biombo" transparente invitaba habitar un espacio dentro de la propia obra, que, inevitablemente, evocaba la elegancia de las sedas japonesas. Un año después en la muestra "Diálogos co silencio", en la Iglesia de San Domingos de Bonaval en Compostela, emerge un trazado de hilos enmarañados que atraviesan una de las naves en un ir y venir de

finos filamentos amparados por una etérea luz de silencio y soledad. Aquella intervención impresionaba por la ingravidez de su estructura en un templo secular dominado por el granito. Pero, una vez más, esta creadora supo librar la batalla de la belleza familiarizándose con el entorno a través de su propia mitología.

La inquietud explorativa de los que Simón Marchán llamó "nuevos comportamientos" puede avivar el efecto emocional de los escépticos. El lenguaje propio de esa libertad conquistada por el arte es todavía alentadora de nuevos y apasionantes caminos. Merece la pena asirse al hilo de Ariadna que M.ª Xosé Díaz nos lanza en cada nueva creación y alejar, de esta forma, nuestra incredulidad.

Mercedes Rozas
(Miembro de AECA / AICA)


EL HILO DE ARIADNA

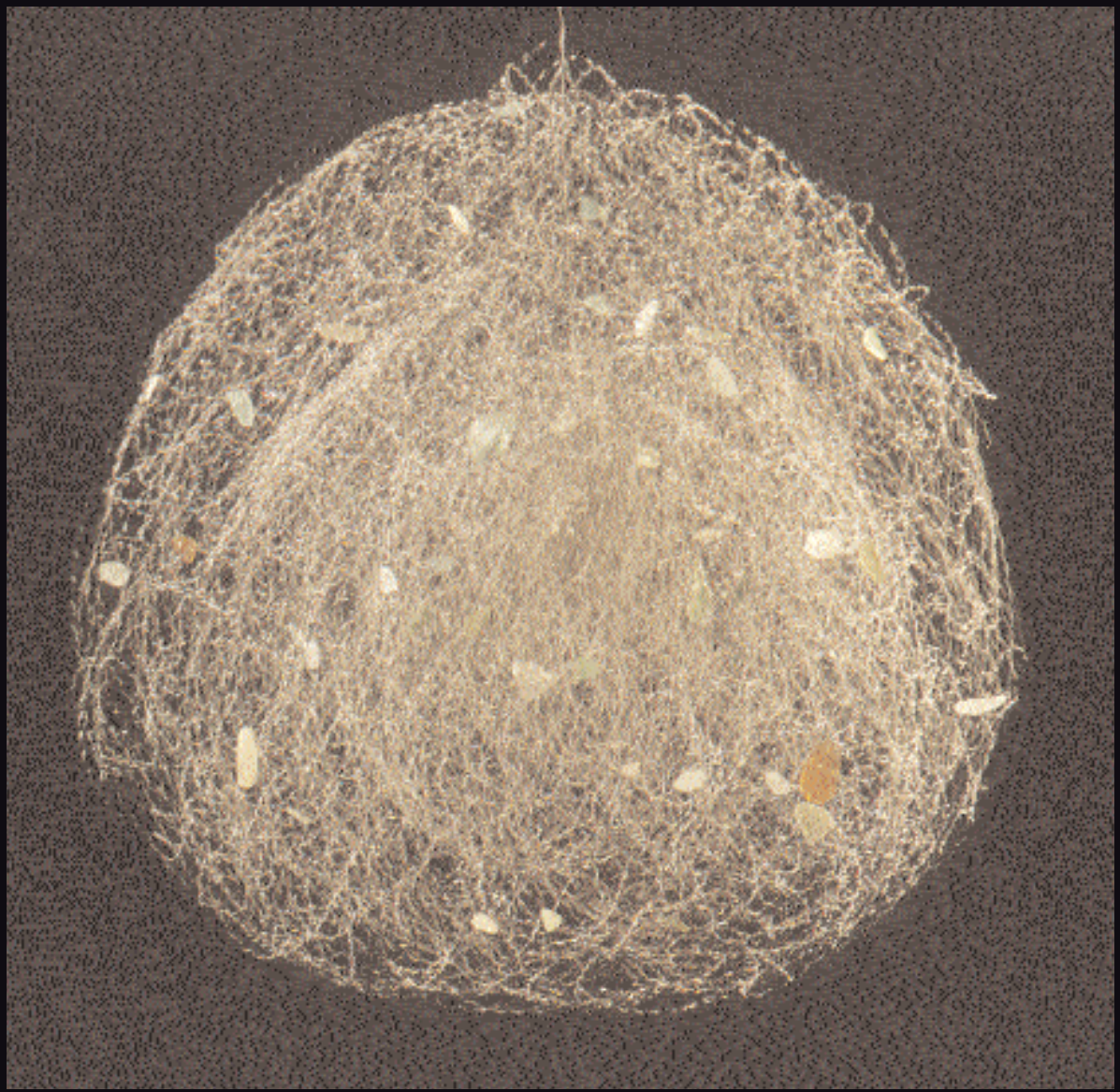
Ariadna, hija de Minos, rey de Creta y de Pasifae, hermana de Fedra.

Se enamoró de Teseo a quien proporcionó el hilo que le permitiría salir del laberinto una vez muerto el Minotauro.

Teseo huyó de Creta con Ariadna, a quien, por orden de Palas, abandonó dormida en la Isla de Naxos.



“Constelación del mar”
Alambre y cristales de mar
Medidas variables



“Laberinto”
Plástico y alambre
130 x 190 mm.



Caja azúl
Madera, alambre y restos de mar
81 x 54 x 11 mm.



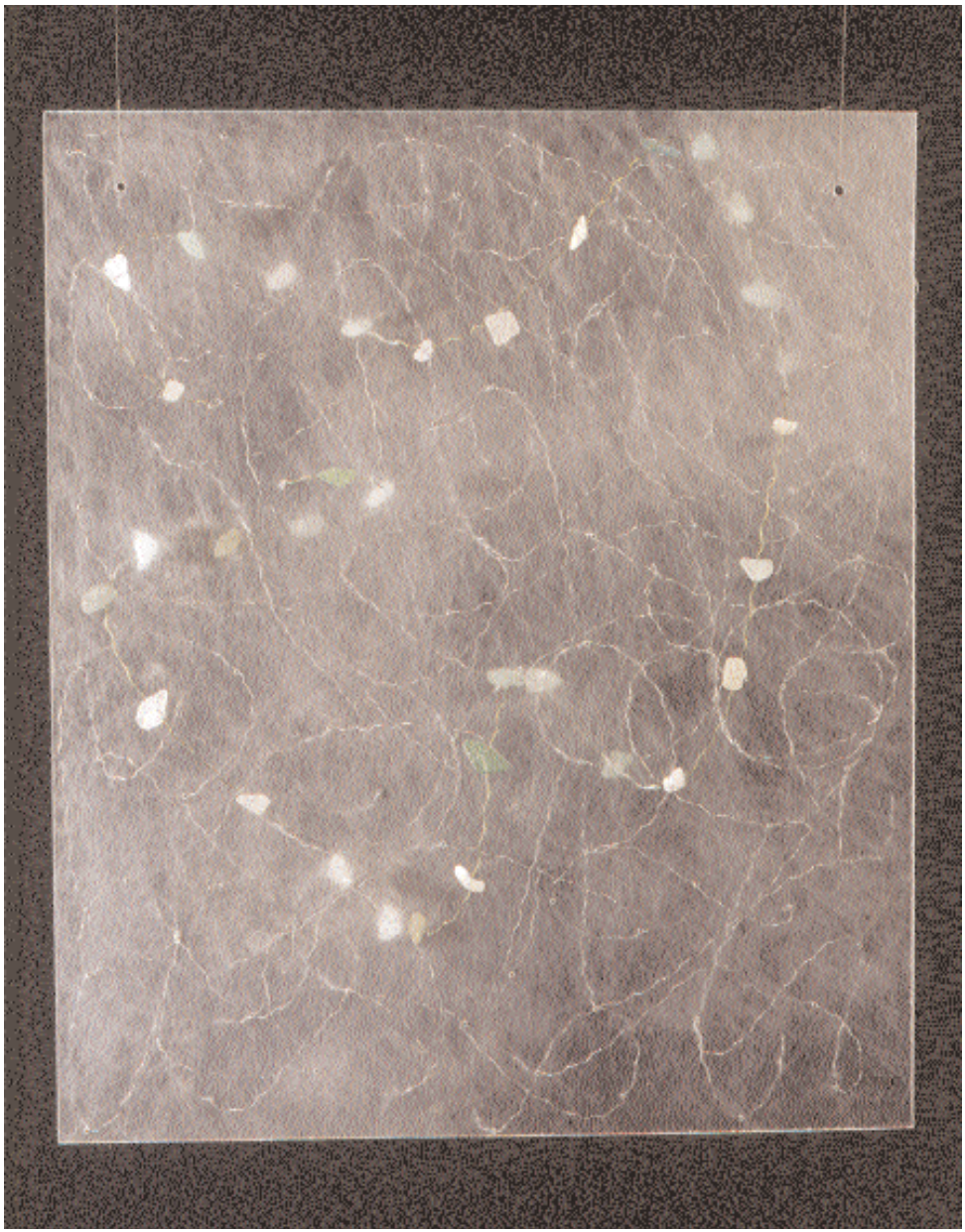
“el golpe que quiebra el tenue hilo de una vida y un amor”.

(P. Salinas)

“El abrazo”
Plástico y alambre
69 x 37 mm.



“Líneas de agua”
Plástico, alambre, y cristales de mar
66 x 55 mm.



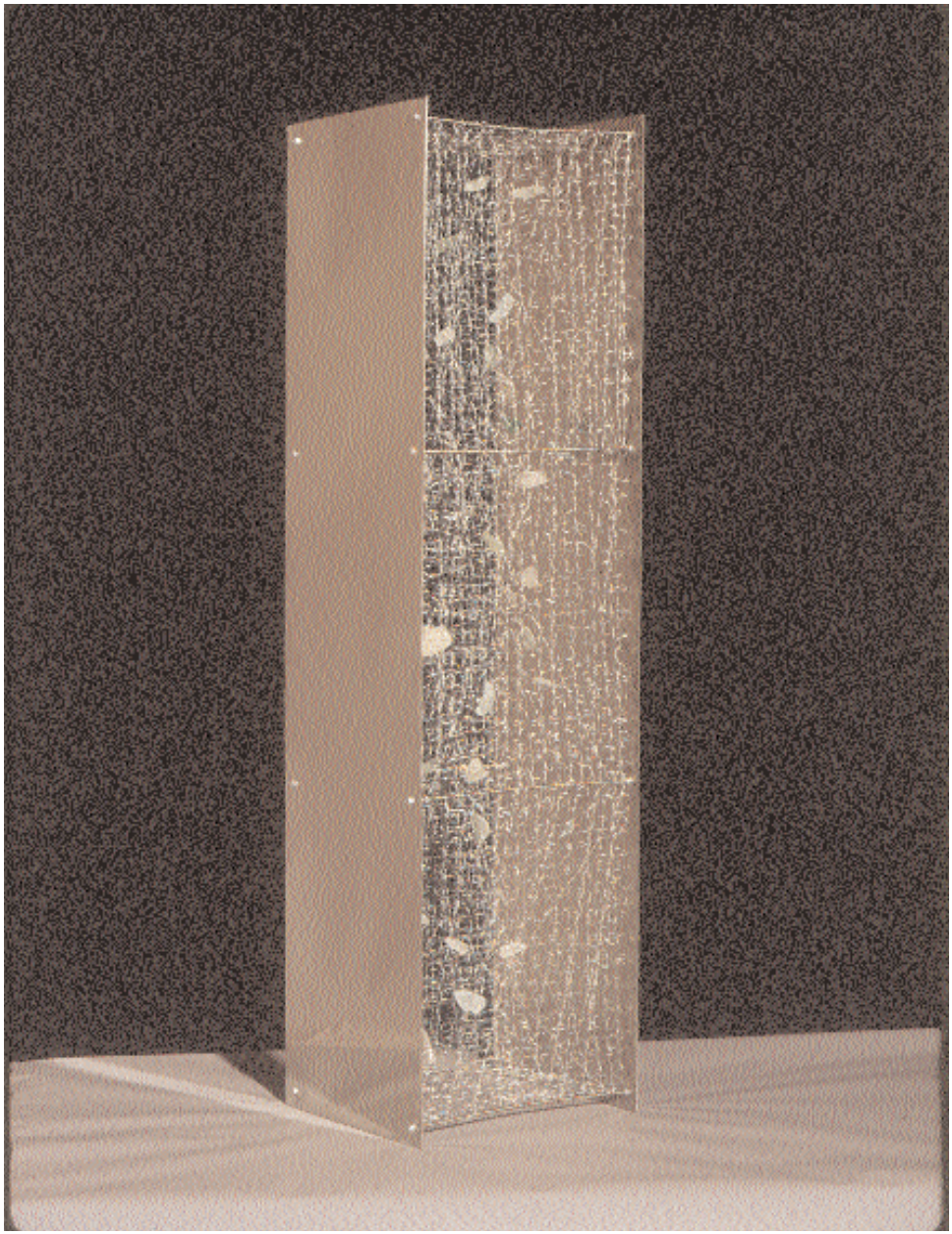
“Constelación de la tierra”
Alambre y pizarra
Medidas variables



“Constelación de la tierra II”
Acero inoxidable, alambre y pizarra
100 x 26 x 25 mm.



“Acuario”
Acero inoxidable, alambre y cristales de mar
100 x 26 x 25 mm.

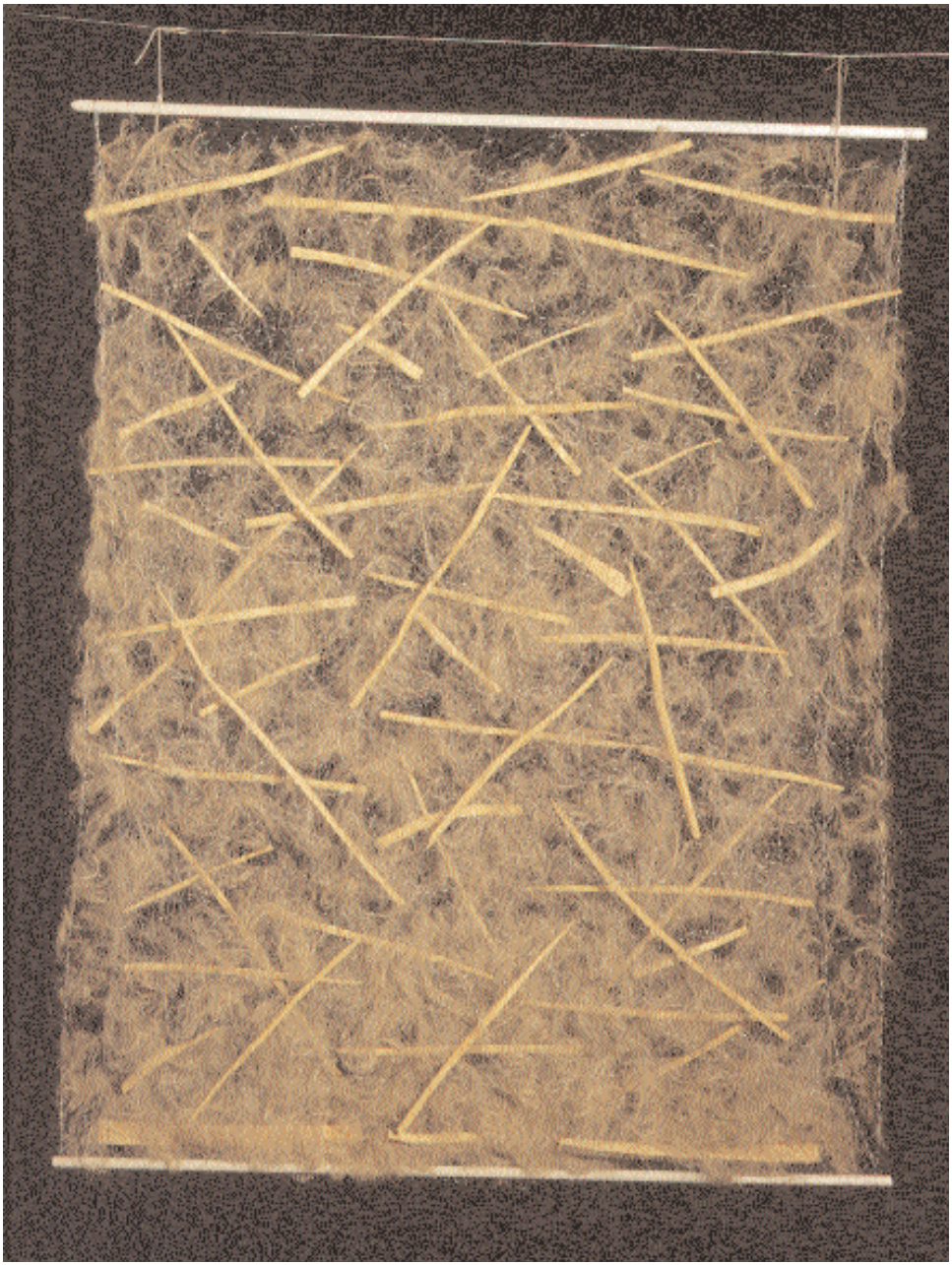


Los hilos escapados, según la imaginación popular, del huso de María, son hilos de araña que cubren en otoño, con sus copos blancos y sedosos, las hierbas de los campos. La mayoría de las veces son arañas jóvenes las que lanzan los hilos de la Virgen en la dirección del viento, sirviéndose de ellas como aparatos de suspensión para transportarse a lo lejos a veces varios Km. de su punto de partida.

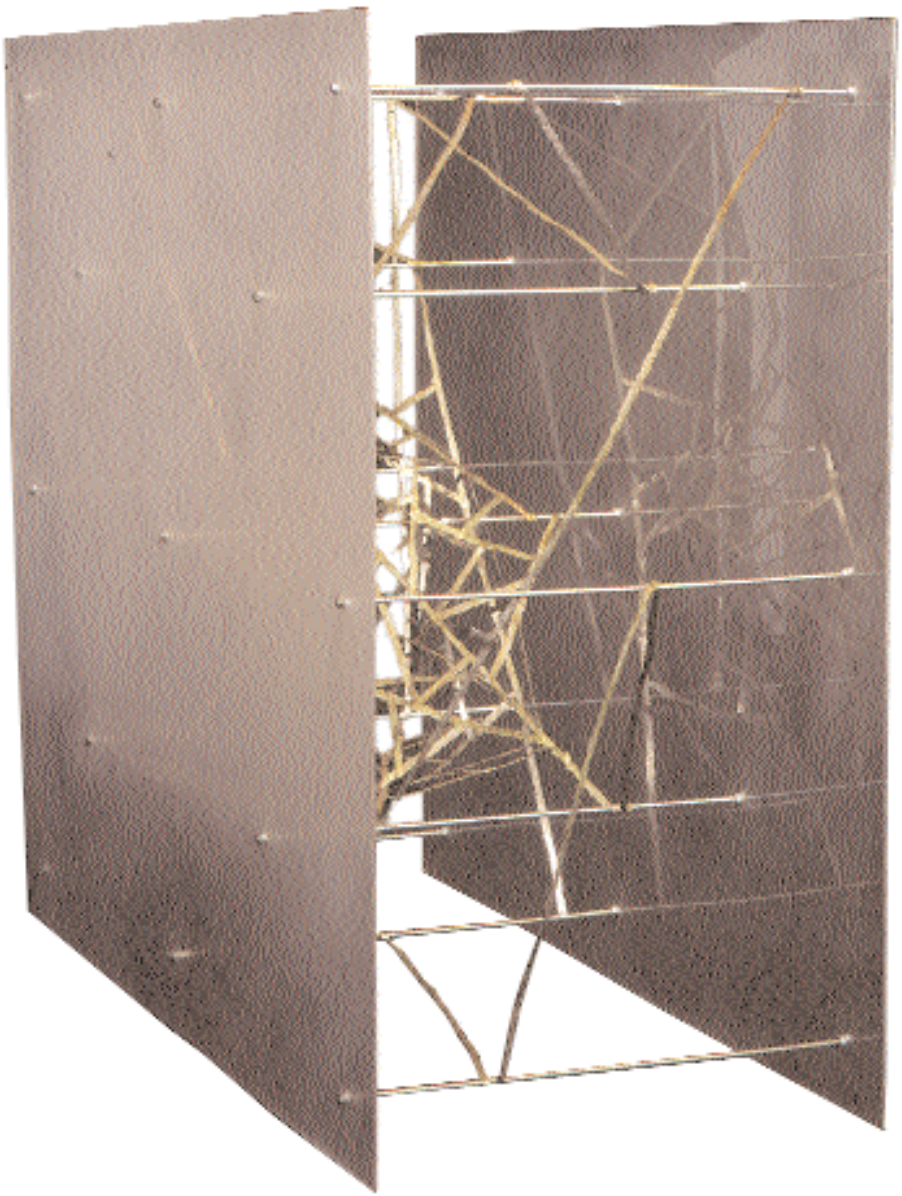
Este fenómeno ha sido denominado el vuelo de las arañas. Algunos tomísidos lanzan no sólo un hilo, sino todo un haz plateado que vuela en el aire y arrastra al animal con él.

De esta forma tienen lugar en otoño verdaderas migraciones de arañas.

"Tela de Ariadna"
Boj, cáñamo y alambre
190 x 140 mm.



“S. T.”
Aluminio y plástico
134 x 100 x 50 mm.





“La perla”
Boj, esqueleto de chumberas, fotografía
100 mm. de diámetro



"Geografía"
Plástico, esqueleto de chumbera, fotografía
114 x 100 x 5 mm.



María Xosé Díaz

Catoira (Pontevedra)
Estudios de Bellas Artes en Barcelona.

Exposiciones individuales

1980. – Obra gráfica. Monasterio de Sant Cugat (Barcelona).
1982. – Aula de Cultura. Santiago de Compostela.
1983. – Dibujos y cerámica. Aula de Cultura. Vilagarcía (Pontevedra).
– Librería de mujeres. Madrid.
1985. – Galería Populart. Madrid y Barcelona.
1986. – Sala Pena Trapero. Mondoñedo (Lugo).
– Galería Sargadelos. Santiago de Compostela.
1990. – Galería Sargadelos. Madrid.
– Galería Bacelos. Vigo.
1992. – Galería Sargadelos. Ferrol.
1993. – Galería Bacelos. Vigo.
1996. – Galería Pardo Bazán. A Coruña.
1998. – Galería SCQ. Santiago de Compostela.
1999. – Galería Pardo Bazán. A Coruña.

Exposiciones colectivas

1992. – Expo 92. Sección Novos valores. Sala El Arenal. Sevilla
– Grupo Nome. Delegación de Cultura. Pontevedra.
– Uxencias III Moaña (Pontevedra).
1993. – Mar Exeo. Ferrol y Vigo.
– Trazos e Camiños. Xacobeo 93. Itinerante.
– III Mostra Unión Fenosa. A Coruña.
– Dez Visións da Arte Compostelá. Santo Domingo de Bonaval. Santiago.
1994. – II Bienal de Artistas Galegas. Vigo.
– Coincidencias. Artistas do Salnés. Itinerante.
– Mar de Fondo, San Martiño Pinario. Santiago de Compostela.
1995. – FORO. Feria de Arte do Atlántico. Santiago.
– A Arte Inexistente. Artistas Gallegas del s. XX. Auditorio de Galicia. Santiago.

1996. – Galería Minotauro. Santiago de Compostela.
– Arco 96. Galería Marisa Marimón. Ourense.
– Fundación Caixa Galicia. Estación Marítima. A Coruña.
– Valdearte 96. O Barco de Valdeorras. Ourense.

1997. – Técnicas y expresiones. Casa de Galicia. Madrid.
– Anzuelos Visuales. Galería Pardo Bazán. A Coruña.
– FORO 97. Feria de Arte do Atlántico. A Coruña.
– De Asorey ós 90. Escultura Galega Contemporánea. Auditorio de Galicia. Santiago.
– Galicia Terra Unica. Fundación Barrié de la Maza. A Coruña.

1999. – Camiñantes. Xacobeo 99. León, Cantabria, Asturias y Galicia.
– "En voz baixa". Lugo.

2000. – "Sempre no medio, Historia dunha escaleira". Centro Torrente Ballester. Ferrol.
– La cerámica como punto de partida. Escultura gallega contemporánea. Lugo y Córdoba.
– "Diálogos co silencio". Santo Domingo de Bonaval. Santiago.

2001. – "El hilo de Ariadna". Museo Barjola. Gijón.

Obras en museos e instituciones

– Museo de Cerámica de Barcelona.
– Xunta de Galicia.
– Concello de Santiago. Teatro Principal.
– Consorcio da Cidade de Santiago. Auditorio de Galicia.
– Colección Argentaria.
– Colección Caixa Galicia.
– Concello do Barco de Valdeorras.
– Caixa Vigo.



ESTE CATALOGO APARECE CON MOTIVO
DE LA EXPOSICION DE??????????????

MARÍA XOSÉ DÍAZ

PRESENTADA POR EL MUSEO BARJOLA
EN SU SALA DE EXPOSICIONES
TEMPORALES

MAYO-JUNIO 2001

MUSEO BARJOLA

Barjola

Servicio de Publicaciones
Principado de Asturias